

tan inmerecido, que los pecadores rebeldes vengan a ser hijos de Dios a través de un milagro de amor y gracia!

Aquí tenemos noticias buenas y noticias malas. Primero las malas: “*el mundo no le conoció*” y “*los suyos no le recibieron*”. Luego las buenas: “*mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios*”. Si no le has recibido todavía, ¿porqué no creer hoy en Su Nombre?

NOTAS DEL MENSAJE

Predicador: _____

Texto: _____

Título: _____

**PORQUE DONDE ESTÉ
VUESTRO TESORO,
ALLÍ ESTARÁ TAMBIÉN
VUESTRO CORAZÓN.**

MATEO 6:21

¿Cuál es nuestro mayor tesoro en estos momentos?

Es casi imposible tener riquezas y no confiar en ellas.
A.N. Groves

COMUNICADOS

- Orad por el pastor y su viaje a Oviedo del 26 de Septiembre al 1 de Octubre. Por protección y poder espiritual.
- Sigamos orando por Gloria, tienen que tratarla con quimioterapia.
- Oremos también por el padre de Javier que también tienen que tratarle con quimio. Oremos por su salvación.
- Oremos que en este mes puedan operar favorablemente a Francesc.
- Oremos por Sara y su embarazo.
- Oremos por los hermanos que necesitan trabajo.
- Por favor no te quedes en casa si no puedes traer comida a cualquier refrigerio o primer Domingo de mes.

PRÓXIMAMENTE

- Mañana lunes 24 de Septiembre (de 20:00 a 21:00 hr): Clases de evangelismo en la iglesia. ¡No te lo pierdas!

CUMPLEAÑOS Y ANIVERSARIOS

SERVICIOS PARA LA PRÓXIMA SEMANA

Guardería

Mañana: Tarde: Graciela

Música Especial: Niños de la Iglesia

Escuela Dominical (todo Septiembre): Paqui

Clase de niños miércoles (todo Septiembre): Sara

EFESIOS 5

Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. 2 Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante. 3 Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; 4 ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias. 5 Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es ídolatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. 6 Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. 7 No seáis, pues, partícipes con ellos. 8 Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz 9 (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), 10 comprobando lo que es agradable al Señor. 11 Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; 12 porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto. 13 Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo. 14 Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo. 15 Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, 16 aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. 17 Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del

Señor. 18 No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, 19 hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; 20 dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. 21 Someteos unos a otros en el temor de Dios. 22 Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; 23 porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. 24 Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. 25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, 26 para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, 27 a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. 28 Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. 29 Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, 30 porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. 31 Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. 32 Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. 33 Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.

“En el mundo estaba, y el mundo por fue hecho; pero el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:10-12)

En el mundo estaba. Fue una gracia increíble que el Señor de la vida y de la gloria hubiera venido a vivir en este minúsculo planeta. No sería de interés periodístico que de alguien se dijera: “*Estaba en el mundo*”. Eso es algo sobre lo que el hombre no tiene control. Pero para Él, fue una elección deliberada, un acto de compasión maravillosa.

Y el mundo por Él fue hecho. ¡La maravilla aumenta! Aquel que estaba en el mundo es el que hizo al mundo. El que llena el universo se redujo a sí mismo al cuerpo de un bebé, un joven, un hombre, y en ese cuerpo habitó toda la plenitud de la Deidad.

Pero el mundo no le conoció. Este fue un caso de ignorancia inexcusable. Las criaturas debieron reconocer a su Creador. Los pecadores debieron haber sido sacudidos por Su ausencia de pecado. Debieron conocer por Sus palabras y Sus obras que en Él había mas que un simple hombre.

A lo suyo vino. Todo lo que estaba en el mundo le pertenecía. Como Creador, tenía derechos innegables a todo lo creado y pese a eso no traspasó la propiedad de nadie.

Y los suyos no le recibieron. He aquí la ofensa máxima. El pueblo judío le rechazó. Jesús tenía todas las credenciales del Mesías, pero no quisieron que los gobernara.

Mas a todos los que le recibieron. Esta es una invitación ilimitada. Ha sido extendida a judíos y gentiles igualmente. La única condición es que deben recibirle.

A los que creen en su nombre. Los términos no pueden ser más sencillos. La autoridad para llegar a ser hijos de Dios se concede a todos aquellos que, por un acto definido de fe, reciben a Jesucristo como Señor y Salvador.

Les dio potestad de ser hechos hijos de Dios. ¡Qué favor